

EL IMPACTO DEL COVID-19 EN LA PASTORAL DE LA IGLESIA EN OURENSE



Sínodo Diocesano de Ourense



BETEL

CaLDaria
Hoteles y Balnearios

Obispado de Ourense
Año 2020

EL IMPACTO DEL COVID-19 EN LA PASTORAL DE LA IGLESIA EN OURENSE

Sínodo Diocesano de Ourense



INTRODUCCIÓN: un inesperado visitante que nos cambió la vida

A finales del año 2019, en la ciudad china de Wuhan, se detectaron los primeros casos de covid-19. En aquel momento a todos nos parecía algo lejano y que poco o nada tenía que ver con nosotros. Pero en un mundo global, interconectado y con una gran movilidad, esta pandemia se extendió, más rápido de lo esperado, a todas partes¹.

En poco tiempo, lo iniciado en un remoto lugar de China, se convirtió en lo que podemos denominar un signo de los tiempos, algo que afecta a todos y en todas partes y que persiste en el tiempo. El covid-19 apareció en nuestra historia dejando una huella profunda en la vida de cada uno y, la incerteza sobre su final, genera miedo e inseguridad.

Como creyentes, la Iglesia nos invita a escrutar los signos de los tiempos para percibir las llamadas que Dios nos hace en cada momento y responder

1 La Universidad Johns Hopkins de Estados Unidos tiene una web en la que se puede seguir en tiempo real el avance del covid-19. Así, el mundo se enfrentaba el 8 de julio, a las 08:00 horas, a 11.830.885 casos de coronavirus, con 544.215 fallecidos y 6.458.490 pacientes dados de alta. Por países esta es la situación a 8 de julio 2020, de la pandemia que la OMS declaraba el 11 de marzo:

Estados Unidos: 131.480 fallecidos. 2.996.098 casos detectados.

Brasil: 65.741 fallecidos. 1.668.589 casos.

Reino Unido: 44.476 fallecidos. 287.880 casos.

Italia: 34.899 fallecidos. 241.956 casos.

México: 32.014 fallecidos. 268.008 casos.

Francia: 29.936 fallecidos. 206.072 casos.

España: 28.392 fallecidos. 252.130 casos.

India: 20.642 fallecidos. 742.417 casos.

Irán: 11.931 fallecidos. 245.688 casos.

Perú: 10.952 fallecidos. 309.278 casos.

Rusia: 10.478 fallecidos. 693.215 casos.

Cf. <https://diariosanitario.com/coronavirus-tiempo-real/>

El objetivo de estos datos es ofrecer una visión de cómo el covid-19 afectó a todos los países y con una incidencia muy significativa. De África, India y otros países apenas se dieron datos, si bien se sabe que el covid-19 también les afectó, una vez más los pobres no cuentan. Ayuda en Acción afirma que según la OMS se ha estimado que el número de personas infectadas antes de fin de año podría llegar a 10 millones en África. Cf. <https://ayudaenaccion.org/ong/blog/ayuda-humanitaria/covid-19-africa/>

del modo más idóneo. Así lo expresa la Constitución Pastoral *Gaudium et spes* del Concilio Vaticano II:

Es deber permanente de la Iglesia escrutar a fondo los signos de la época e interpretarlos a la luz del Evangelio, de forma que, acomodándose a cada generación, pueda la Iglesia responder a los perennes interrogantes de la humanidad sobre el sentido de la vida presente y de la vida futura y sobre la mutua relación de ambas. Es necesario por ello conocer y comprender el mundo en que vivimos, sus esperanzas, sus aspiraciones y el sesgo dramático que con frecuencia le caracteriza².

Movidos por el Espíritu, que guía nuestra vida, en este camino sinodal, la Iglesia en Ourense está llamada a *discernir en los acontecimientos, exigencias y deseos, de los cuales participa juntamente con sus contemporáneos, los signos verdaderos de la presencia o de los planes de Dios. La fe todo lo ilumina con nueva luz y manifiesta el plan divino sobre la entera vocación del hombre. Por ello orienta la mente hacia soluciones plenamente humanas³.*

El objetivo de esta reflexión es ayudar a iniciar un análisis, a la luz de la fe, de lo que ha supuesto y puede suponer el covid-19 para la labor pastoral de esta Iglesia que vive en camino sinodal. Es una reflexión abierta que deberá ser completada con las aportaciones y experiencias vividas por cada uno. Así mismo será necesaria la adaptación de los Instrumentos tercero y cuarto de los trabajos sinodales de modo que se tengan en cuenta las nuevas situaciones surgidas a raíz del covid-19.

Seguiremos la metodología de otros documentos sinodales: ver, juzgar y actuar, aunque en algún momento se entremezclan las etapas.

2 GS 4.

3 GS 11.

Siglas

Siglas

- AL: *Amoris Laetitia*, Exhortación apostólica postsinodal del papa Francisco sobre el amor en la familia, 2016.
- CEE: Conferencia Episcopal Española.
- CIC: Catecismo de la Iglesia Católica.
- DCE: Carta encíclica *Deus Caritas est* del papa Benedicto XVI (25.12.2005).
- DD: Carta apostólica *Dies Domini* del papa San Juan Pablo II (31.05.1998).
- EG: Exhortación Apostólica *Evangelii Gaudium* del papa Francisco (24.11.2013).
- EN: Exhortación Apostólica *Evangelii Nuntiandi* del papa Pablo VI (8.12.1975).
- ERTE: Expediente de Regulación de Empleo Temporal.
- FT: Carta encíclica *Fratelli Tutti* del papa Francisco (3.10.2020).
- GS: Constitución pastoral *Gaudium et Spes* del Concilio Vaticano II (7.12.1965).
- LG: Constitución dogmática *Lumen Gentium* de Concilio Vaticano II (21.11.1974).
- LS: Encíclica *Laudato si* del papa Francisco (24.05.2005).
- RGPD: Reglamento General de Protección de Datos.
- NMI: Carta Apostólica *Novo Millennio Ineunte* del papa San Juan Pablo II (6.01.2001).
- SC: Constitución *Sacrosanctum Concilium* del Concilio Vaticano II (4.12.1963).
- SRS: *Sollicitudo Rei Socialis*, San Juan Pablo II (30.12.1987).
- TICs: Tecnologías de la de información y la comunicación.

Ver: contemplamos la realidad

AQUEL 14 DE MARZO DEL 2020: CUANDO SUCEDIÓ LO QUE NO QUERÍAMOS QUE SUCEDIERA

El 14 de marzo del 2020⁴, como si de una pesadilla se tratara, el gobierno español decretó el estado de alarma y el confinamiento de la población para detener el avance del covid-19. De repente, nuestra vida, sometida a ritmos frenéticos y llenos de proyectos, se para. Planes personales, viajes, eventos y celebraciones, se ven truncados y la existencia abocada a un ritmo sosegado, una pausa que nadie se hubiera imaginado pocos días antes. Aquellas palabras del apóstol Santiago cobraban una realidad que nos resistíamos a creer: *Atención, ahora, los que decís: «Hoy o mañana iremos a tal ciudad y allí pasaremos un año, haremos negocio y ganaremos dinero». ¡Si ni siquiera sabéis qué será del día de mañana! ¿Qué es vuestra vida? Pues sois vapor que aparece un instante y después desaparece. Más bien deberíais decir: «si el Señor quiere y estamos vivos, haremos esto o lo otro»*⁵. Algo así sentimos ese día por la inesperada visita de aquel virus venido del lejano oriente.

Antes de adentrarnos en el análisis de lo que el covid-19 supuso para nuestra labor pastoral vamos a analizar algunos datos que ponen de relieve la situación religiosa que se vivía en Europa⁶:

- El porcentaje de personas no adscritas a alguna religión pasó del 8,5% en 1980 al 27% en 2018.
- España es el tercer país del mundo con mayor abandono del cristianismo.
- Desde 2006 el número de católicos practicantes disminuyó un 27%.
- En el año 2000 el 75% de los matrimonios se celebraban por el rito católico y en 2018 solo el 22%.

4 Real Decreto 463/2020, de 14 de marzo, por el que se declara el estado de alarma para la gestión de la situación de crisis sanitaria ocasionada por el covid-19.

5 St 4,13-15.

6 Codina Víctor, *¿Ser cristiano en Europa?* Cuadernos Cristianisme i Justicia, (Barcelona-abril 2020) nº 218.

Según Javier Elzo el número de católicos seguirá descendiendo pasando de un cristianismo sociológico a una religión de convencimiento personal⁷. Además, España reúne especificidades peculiares: mientras la veterana secularización europea es respetuosa con la Iglesia, la española da muestras de una “cristianofobia sutil” contra la Iglesia y lo cristiano. A la luz de estos sencillos datos, previos al covid-19, podemos afirmar que lo que Daniel y Godin⁸ decían de Francia hace setenta y cinco años se puede empezar a decir de nuestro país: *España, país de misión*. Es verdad que Galicia y Ourense, en especial, van con unos años de retraso con respecto al resto del país y de Europa, pero en un mundo globalizado los estilos de vida se difunden con mucha rapidez y las generaciones más jóvenes las asimilan fácilmente y sin espíritu crítico. En el momento actual podemos decir que el cristianismo es culturalmente irrelevante y vivimos un verdadero invierno eclesial. Estos breves apuntes pueden llevarnos a descubrir que, una vez analizada la situación vivida, el covid-19 lo que hizo fue sacar a la luz lo que estaba latente y no queríamos reconocer o tratábamos de justificar.

Enumeremos algunas de las repercusiones más significativas que hemos percibido a raíz de la pandemia del covid-19:

Un fuerte aldabonazo social:

- La vida de los ciudadanos, basada en un profundo individualismo⁹, el gusto del momento, consumo y movilidad, se ve **confinada entre las paredes de los hogares**, quedando, en algunos casos, familiares y amigos separados unos de otros. Esta situación, *ha puesto en crisis muchas certezas. Nos sentimos más pobres y débiles porque hemos experimentado el sentido del límite y la restricción de la libertad*¹⁰.
- Nuestras **relaciones sociales** basadas en la cercanía, se ven **obligadas al distanciamiento**: cierran bares, cafeterías, lugares de encuentro, se

7 Codina Víctor, *¿Ser cristiano en Europa?* pg.4.

8 Cf. Godin H. Daniel Y, *La France pays de mission?*, LES EDITIONS DE L'ABEILLE (1943).

9 El papa Francisco recuerda que el covid-19 *dejó al descubierto nuestras falsas seguridades. Más allá de las diversas respuestas que dieron los distintos países, se evidenció la incapacidad de actuar conjuntamente. A pesar de estar hiperconectados, existía una fragmentación que volvía más difícil resolver los problemas que nos afectan a todos. Si alguien cree que sólo se trataba de hacer funcionar mejor lo que ya hacíamos, o que el único mensaje es que debemos mejorar los sistemas y las reglas ya existentes, está negando la realidad.* Carta Encíclica *Fratelli tutti*, del papa Francisco, sobre la fraternidad y amistad social, n° 7.

10 Mensaje del papa Francisco para la IV JORNADA MUNDIAL DE LOS POBRES, Domingo XXXIII del Tiempo Ordinario, 15 de noviembre de 2020, *Tiende tu mano al pobre* (Cf. Si 7,32). Roma 13 de junio 2020.

prohíben abrazos, besos y saludos que impliquen contacto físico entre personas.

- **Una sociedad** poderosa y que se creía capaz de afrontar cualquier problema, de repente, **se ve vulnerable** y ni sus muchos avances, que ciertamente hicieron menos grave la situación, ni sus fronteras y controles son suficientes para frenar el avance de este virus mortal.
- **El mundo rural, siempre olvidado, recupera su importancia** y valor por la calidad de vida que ofrece a sus gentes. Al ser pocos sus habitantes, en pequeños núcleos de población y distantes, el confinamiento apenas llega a afectarlos y para sus habitantes la vida transcurre de acuerdo con el ritmo establecido por las inercias.
- **Los servicios sanitarios sufren un estrés que les resulta muy difícil afrontar.** Los ingresos de enfermos desbordan las previsiones de los hospitales, aparecen carencias de material y de personal. Pero también se pone de manifiesto la fortaleza de unos profesionales con preparación y entrega, y la capacidad de un país para poner en marcha, en unos días, un hospital de campaña, allí donde el impacto era más fuerte¹¹.
- **Las personas mayores se ven fuertemente afectadas**, tanto los que viven en sus casas solos, como los que se encuentran en residencias donde sufren, con una intensidad inesperada, el ataque de la pandemia que se llevó consigo una gran parte de la memoria viva de nuestro pueblo.
- **Los más vulnerables aumentan y se tornan más frágiles.** Si antes costaba llegar a fin de mes o se hacía gracias al apoyo de Cáritas o los servicios sociales, ahora ya no se llega y la posibilidad de recibir ayudas se ve fuertemente condicionada: servicios con atención telefónica, funcionarios teletrabajando, lo que no solo retrasa la tramitación de las ayudas previstas, sino que, en muchos casos, a lo más que se llega es a derivarlos a los servicios de Cáritas.
- **La economía**, salvo los servicios esenciales, **se ve paralizada.** Los vuelos y movimientos entre provincias y países se clausuran. Las empresas cierran su actividad con serias repercusiones en una economía familiar

¹¹ Si se admiraba que China fuera capaz de montar a base de contenedores prefabricados (de ahí el nombre de “Arcas de Noé”) en semanas, un gran Hospital en Wuhan, con más de 13.467 camas para aislar a los pacientes leves y evitar el contagio, en España se levantó, en el edificio de Ifema, uno con 5.500 camas en 48 horas, con la ayuda de la UME, el SUMMA y el SAMUR. Cf. El País, 20 de marzo 2020.

que, sin recuperarse todavía de la crisis del 2008, empiezan a padecer las consecuencias de una recesión económica. Así, el mercado que parecía poder ofrecerlo todo, ante el freno del consumo, entra en **una fuerte crisis** cuyas consecuencias aún resulta muy difícil de calcular.

- **El aguijón de la muerte hiere con fuerza y causa profundo dolor.** En los primeros momentos la soledad de las despedidas a los fallecidos era desoladora: solo unos pocos familiares y distanciados, sin un funeral o unos actos fúnebres que paliasen la tragedia. Con el confinamiento estas situaciones se agudizan y se viven situaciones de dolor que rasgan el alma y dejan pendiente un duelo, que no será fácil de realizar.

Pero no todo se puede valorar como negativo en nuestra sociedad. La solidaridad afloró con generosidad entre las gentes:

- **Una caridad creativa:** los servicios de Cáritas, vecinos voluntarios, Protección Civil, Cruz Roja, se vuelcan para paliar las carencias de muchas personas privadas de lo imprescindible o de movilidad para poder acercarse a buscar lo necesario. Desde el Gobierno se aprobaron ERTES¹² y luego el Ingreso Mínimo Vital, pero, en muchos casos a causa de la excesiva burocracia, no llegaron a tiempo.
- **El teletrabajo** entró en la vida de nuestros ciudadanos y las TICs jugaron un papel importante a la hora de paliar la soledad y posibilitar la comunicación entre familiares confinados en diferentes lugares, con las personas ancianas en sus residencias o los enfermos hospitalizados y los fieles que viven en soledad en nuestras parroquias. Así mismo hay que destacar el notable esfuerzo hecho en el acompañamiento a los alumnos y a las familias desde los centros educativos y por medio de la catequesis, con la ayuda de las nuevas tecnologías.
- **Las familias pudieron disfrutar de tiempo sosegado:** oportunidad para el encuentro entre padres e hijos que propició el diálogo y una ocasión para aprender a convivir. Con todo tampoco dejaron de surgir tensiones en el ámbito familiar lo que les exigió aprender a gestionar los roces y practicar el arte del perdón y la misericordia.
- Cada tarde a las 20 h. **los ciudadanos salían a sus balcones** a aplaudir y animar a los sanitarios, personal de supermercados, camioneros,

¹² Aprobados el 17 de marzo y prorrogados en junio hasta el 30 de septiembre. El 10 de junio el Congreso, sin ningún voto en contra, aprobó el Ingreso Mínimo Vital.

fuerzas de seguridad y cuantos estaban en primera línea de lucha para defender la vida. Al mismo tiempo este momento se convertía en una catarsis liberadora de la soledad y tensiones ocasionadas por el confinamiento. Vecinos que no se saludaban se conocen y el ritmo del “Resistiré”, del Dúo Dinámico, suena como el grito de esperanza de una sociedad que siente necesidad de unirse por el bien de todos.

- **La hermana madre tierra¹³, respiró.** La falta de movilidad hizo posible que la contaminación descendiera¹⁴. Sin pretenderlo tuvimos una oportunidad para tomarnos en serio la propuesta de ecología integral hecha por el papa Francisco en la encíclica *Laudato si*.

También la vida de la comunidad creyente se vio fuertemente golpeada por esta situación, para la cual no estábamos preparados.

- **El acoso a la Iglesia salta a las redes:** ¿para qué sirve la Iglesia? Esta pregunta, que late en el fondo de muchas manifestaciones, nos lleva a percibir, junto al alejamiento y consiguiente desconocimiento, que no supimos comunicar con claridad la identidad y misión de la Iglesia. Incluso no faltaron voces de creyentes, pocas, que hablaban de miedo, cobardía, cesiones a ideologías, cuando la Iglesia asumió las recomendaciones de las autoridades sanitarias para defender el bien supremo de la vida, como es su misión. Tampoco podemos dejar de constatar que los estereotipos, a menudo, nos impiden ver con objetividad la realidad. Así, mientras se divulgaban noticias de la labor de la Iglesia, en el imaginario colectivo se seguía preguntando ¿dónde está?, como no queriendo ver la labor que, con hechos sencillos, se estaba realizando.
- En nuestra Iglesia particular cuando estábamos avanzando a muy buen ritmo, descubriendo lo que es e implica vivir y trabajar sinodalmente, a pesar de todo, hemos tenido que interrumpir la marcha de nuestro

13 Papa Francisco, *Laudato si*, 1: *Laudato si, mi Signore* – «Alabado seas, mi Señor», cantaba san Francisco de Asís. En ese hermoso cántico nos recordaba que nuestra casa común es también como una hermana, con la cual compartimos la existencia, y como una madre bella que nos acoge entre sus brazos.

14 La pandemia provoca la mayor caída de contaminación observada en Europa. El desplome del dióxido de nitrógeno por las medidas de reclusión en España, Francia e Italia es patente desde el espacio. Cf. El País, 29 de marzo 2020. Lo mismo se había constatado en China: los satélites de la agencia espacial de EEUU, la NASA, y la Agencia Espacial Europea (ESA) han detectado disminuciones significativas en la polución del dióxido de nitrógeno en China. Cf. El Día, la opinión de Tenerife, 2 de marzo 2020.

Sínodo diocesano, sin tener certeza de cuándo podríamos retomarlo y conscientes de que nada será igual después del covid-19.

- **El culto público se suspende**¹⁵: muchos templos se cierran, aunque otros siguen abiertos como un signo de esperanza en medio de tanta incertidumbre, pero solo el sacerdote y un reducidísimo grupo de fieles se acercaban a orar, aprovechando la autorización para salir a comprar, a la farmacia u otras de las pocas actividades que justificaban abandonar el confinamiento. Sin embargo, esta oferta e invitación a la oración¹⁶ fue un testimonio de fe en medio de un ambiente sobrecogedor. Pero al mismo tiempo hizo aflorar una realidad que existía, pero no se veía cómo afrontar: **“la parroquia zombi”**¹⁷. Bastantes comunidades parroquiales existen solo por la realidad cultural, en muchos casos rutinaria, y todo es “cosa del párroco”, sin que los fieles asuman ninguna responsabilidad. En realidad, esta parroquia como tal estaba

15 En la Diócesis se suspenden las Órdenes de Diaconado y Presbiterado previstas para el 19 de marzo, el bautismo de tres adultos en la Vigilia Pascual, las celebraciones de bodas, bautizos, primeras comuniones confirmaciones, junto con aniversarios y funerales quedan pospuestas. La Cuaresma con sus jornadas de reflexión y preceptos quedó truncada, la Semana Santa y la Vigilia Pascual no se pudieron celebrar y, en muchos lugares, tras las fases de “desescalada” el retorno a la Eucaristía presencial sigue siendo muy lento (muchas parroquias no abrieron hasta Corpus, en la ciudad unas lo hicieron el 11 de mayo y el resto el 15. La Novena de Fátima fue retransmitida por los medios de comunicación y Ourense se vio privado de la popular y populosa procesión de antorchas la noche del 13 de mayo.

16 De la importancia de la oración en este tiempo hablan dos hechos: desde Asia hasta América Latina y Estados Unidos, desde Rusia hasta Sudáfrica, los líderes religiosos les piden a sus creyentes que recen (14.05.2020) por la pandemia de la covid-19. El lema de esta convocatoria no tiene precedentes: “Rezando por la humanidad”. En los Estados Unidos, el presidente Donald Trump designó el 15 de marzo de 2020 como un Día Nacional de Oración para que los estadounidenses busquen la ayuda de Dios en medio de la pandemia. El 27 de marzo, el papa Francisco presidió un momento extraordinario de oración en el atrio de la Basílica de San Pedro, en el que impartió la bendición *Urbi et orbi*. Los obispos de España y Portugal renuevan en Fátima su consagración al Corazón de Jesús y María con motivo del coronavirus (25.03.2020); el papa Francisco anunció su deseo de que se respondiera a la pandemia del virus «con la universalidad de la oración, la compasión y la ternura», y pidió a todos los cristianos, fuesen o no católicos, que se unieran en oración rezando el Padrenuestro (25 de marzo 2020).

17 En el campo financiero los especialistas llaman *empresas zombis* a aquellas que tienen un bajo nivel de rentabilidad y cuya única manera de sobrevivir es refinanciando su deuda cuantas veces sea necesario, incluso si esta operación resulta más perjudicial que la propia disolución de las mismas empresas. O dicho de otra manera: al igual que los zombis, míticos personajes de la ficción que regresan a la vida tras haber estado muertos, estas compañías tienen una deuda que se come todos sus beneficios y que, por tanto, las hace insostenibles. Sin embargo, lo paradójico es que no desaparecen. Todo lo contrario, se las arreglan para replantear su deuda con las entidades financieras de turno y siguen funcionando a base de ampliaciones de capital inciertas. Cf. <https://obsbusiness.school/es/blog-investigacion/finanzas/empresas-zombis-que-son-y-como-afectan-la-recuperacion>, 30.06.2020.

muerta y, ahora sin culto, su carencia de vida se hace más manifiesta: no le queda nada. Pero, ¿sobrevivirán? Lo más probable es que sigan languideciendo hasta que desaparezcan por falta de fieles y siendo una carga pastoral para el sacerdote.

- **El domingo, día del Señor.** Su celebración se ve fuertemente afectada a consecuencia de esta pandemia: se dispensa del precepto dominical a los fieles, se invita a seguir la Eucaristía por los medios de comunicación y los sacerdotes descubren cómo su ritmo frenético de los fines de semana, cargados de celebraciones a toda prisa, se sosiega y pasan a celebrar con paz, sin prisas y casi solos.
- **Las catequesis, encuentros y reuniones de formación se paralizan.** Y lo más llamativo es que casi nadie los echa de menos. Una vez más se puso de relieve que falta hambre de formación en nuestra gente y que nuestra pastoral vive centrada en gestionar un culto, muchas veces rutinario. En la vida pastoral, la Eucaristía, se convirtió en lo único, no en el centro de la vida de la Iglesia que es lo que debe ser. La misma reacción para aportar recursos telemáticos para la catequesis¹⁸ no fue tan inmediata como la de recursos para la oración.

También hubo aspectos positivos. En el ámbito pastoral brotó una nueva creatividad, que vino para quedarse y abrir caminos:

- Los servicios de la Conferencia Episcopal, las diócesis y sacerdotes promueven una gran cantidad de **iniciativas para acercar la parroquia a los fieles**: retransmisiones de Misas por *streaming* o por las cadenas de televisión nacionales y locales que aumentan su audiencia, mensajes, recursos para la oración por *WhatsApp*, por *correo electrónico*, comunicados, mensajes.
- Los **medios de comunicación** dedicaron bastante espacio a noticias referidas a la labor de la Iglesia. Sin embargo, su información resultó efímera y no caló en muchos que no quieren verla y en el imaginario colectivo siguen vigentes los tópicos de siempre: *la Iglesia es rica, la Iglesia no sirve para nada, la Iglesia está de perfil, no se la ve.*
- **Los sacerdotes: una labor callada pero efectiva.** Muchos estuvieron acompañando a sus fieles por medios telemáticos y telefónicos, incluso

18 Merece una especial mención el esfuerzo del Secretariado de Catequesis de Galicia que, a través de su página web, ofreció abundantes recursos para dar continuidad a los procesos catequéticos. Cf. <https://recursos.catequesisdegalicia.com>

prestando servicios de acercar medicación y comida a personas solas, acompañando el dolor de los que despedían a sus seres queridos, bien en los tanatorios o en los cementerios, otros en los hospitales o en los servicios de Cáritas, más de setenta encontraron la muerte ejerciendo su ministerio pastoral¹⁹ y pocos se acordaron de ellos y de su labor durante esta dura etapa.

- Hay que valorar **el testimonio de un sector de laicos** que, ante manifestaciones difamatorias en foros de redes sociales, hicieron llegar la labor de la Iglesia en el campo social y difundieron lo que estaba haciendo en momentos tan duros y se hallaba recogido en la web de la Conferencia Episcopal²⁰, con enlaces en las páginas diocesanas y parroquiales, así como los materiales que se editaban para ayudar a la familia, “Iglesia doméstica”, a mantener viva la fe, siendo fuente de consuelo y esperanza. Es cierto que se cerraron muchos templos, pero se abrieron muchas iglesias domésticas en el corazón de los hogares.

19 <https://www.europapress.es/sociedad/noticia-70-sacerdotes-fallecido-espana-pandemia-covid-19-ccc-20200420143251.html>

20 Web de la Diócesis de Ourense, Acción de la Iglesia frente al coronavirus, www.obispadodeourense.com

Anotaciones



Juzgar: a la luz de la fe

“Hago nuevas todas las cosas” (Ap 21,5)

Este era el lema elegido para la Cuaresma 2020 (Ap 21,5). Nadie imaginaba que de forma tan rotunda tendríamos que afrontar esta pandemia. Durante este tiempo, como nos recordaba el papa Francisco, *encerrados en el silencio de nuestros hogares, redescubrimos la importancia de la sencillez y de mantener la mirada fija en lo esencial. Hemos madurado la exigencia de una nueva fraternidad, capaz de ayuda recíproca y estima mutua*²¹. Pero al mismo tiempo, explícita o implícitamente, nos puso ante interrogantes profundos sobre la imagen de Dios, de la Iglesia, de la persona humana y del mundo.

- **La duda de si Dios está con nosotros:** el covid-19 sembró en el corazón humano el miedo y la incertidumbre. Para muchos entró en crisis la imagen de Dios: ¿Dios tiene que ver algo en esto? ¿Por qué nos pasan estas cosas? En el fondo es el eterno problema del mal que afecta a la fe y a la imagen de Dios. Para encontrar luz hemos de descubrir que fuimos creados por amor, para amar y ser amados; que Dios no es el autor de la muerte, ni hemos sido creados para la muerte, ni estamos hechos para el sufrimiento. Dios nos creó para la vida, para el amor, para la felicidad. Dios vencerá definitivamente el mal. Con esa confianza oramos en la conclusión del Padrenuestro cuando decimos: líbranos del mal²². El *Catecismo de la Iglesia Católica* resume la cuestión acerca del sufrimiento y el mal afirmando que toda la historia de la salvación es la respuesta amorosa de Dios ante este misterio²³. En estos momentos duros, en los que parece oscurecerse la percepción del amor de Dios, urge ayudar a nuestro pueblo a no dejarse abatir por la desesperanza. Es necesario abrir los ojos y avivar la confianza en Dios que nos ha dado muchas muestras de amor durante estos días. Así, la fe nos permite des-

21 Papa Francisco, *Mensaje para la IV Jornada Mundial de los Pobres*.

22 Cf. *Catecismo Iglesia Católica*, 2854.

23 Cf. *Catecismo Iglesia Católica*, 309.

cubrir a través del testimonio admirable de tantas personas volcadas en hacer el bien, incluso con el riesgo de sus propias vidas, el amor entrañable del Padre y de una Iglesia que, con sus limitaciones, se muestra como madre amorosa con sus hijos más débiles. La compasión surgida en estos momentos nos recuerda que Dios sigue al lado de los suyos y su misericordia nos acompaña siempre. Muchas personas vivieron una experiencia de sufrimiento que generó una angustiada sensación de soledad, porque en el fondo nos vimos encerrados en el dolor, replegados sobre nosotros mismos. Pero junto a esto, también tenemos la experiencia de que el amor es capaz de penetrar en la persona que sufre y abrir su soledad a la compañía y a la ternura haciendo brotar la luz brillante de la esperanza y el consuelo. Acoger a la persona que sufre significa asumir su soledad, ayudarle a experimentar que no está sola ante el sufrimiento; así su sufrimiento es consolado²⁴. Tantos gestos de amor ante la debilidad y el sufrimiento ponen de relieve la misericordia de Dios que tiene la capacidad de rehabilitar y restaurar a la persona que sufre. Las bienaventuranzas son una admirable escuela de esperanza²⁵. El Señor nos alienta a adentrarnos en su vivencia experimentando alegría en el presente y aguardando la promesa de la eternidad. ¿Cuál es la imagen de Dios que hemos transmitido y que estamos llamados a purificar en esta nueva etapa? Un interrogante que afecta a la misión evangelizadora de nuestra Iglesia y que no debemos eludir.

- **La imagen de la Iglesia:** a todos nos impactó aquella imagen del Santo Padre, orando bajo la lluvia, en una plaza de San Pedro completamente vacía, aunque con él estaba el corazón y la plegaria de millones de creyentes²⁶. Aquel día nos recordó que la barca de la Iglesia navega en un mar de incertidumbres y tempestades, pero debemos vencer el miedo porque con nosotros está Cristo, el Salvador. La Iglesia, cuando la pandemia golpeaba con más fuerza, se dio cuenta de que había que ir

24 Cf. Benedicto XVI, *Spe salvi*, 38.

25 Cf. Carta Pastoral de los obispos de Pamplona y Tudela, Bilbao, San Sebastián y Vitoria, *Bienaventuranzas en tiempos de pandemia*, (13 de mayo de 2020, Memoria de la Bienaventurada Virgen de Fátima).

26 El 24 de marzo a las 18 h el Papa, solo, oró por la pandemia del coronavirus que afecta al mundo y dirigió una reflexión basada en el pasaje de la tempestad calmada (Mc 4,35-41) invitando a la esperanza en medio de la tempestad del covid-19. Al final de la celebración impartió la bendición “Urbi et Orbi” que normalmente solo se imparte en Navidad y Pascua y que permitió a los católicos ganar la indulgencia plenaria.

a lo esencial: la primacía de la caridad²⁷. En ese tiempo, la plegaria en la Iglesia doméstica fue una oportunidad para recuperar algo perdido en muchas familias: rezar juntos. Pero también nos puso de relieve que la Iglesia prima la vida sobre todo y por ello nos dispensó de lo más grande²⁸: la Eucaristía, centro y culmen de la vida de todo creyente. Una Eucaristía que es un don de Dios a su Iglesia, no un derecho, ni una obligación, por más que, como madre y maestra, nos recuerde su importancia, con un precepto²⁹. La Iglesia, desde el primer momento, invitó a sus hijos a cuidar su salud y cuidar la de los demás asumiendo las medidas de protección sanitaria que nos mandaban, reforzó sus servicios de caridad y acción social para que nadie se quedara atrás y puso sus gentes y sus bienes al servicio de la sociedad³⁰. Ella, como Cuerpo de Cristo, debe cuidarse del bien “ser” y del bien “estar” de todos sus hijos y de aquellos que, no siéndolo, sí son hijos e hijas de Dios. Dado que mucha de esta labor no supimos transmitirla o no se quiso reconocer por algunos, la nueva etapa debe ser un reto para preguntarnos qué imagen de la Iglesia estamos transmitiendo y cómo debemos mejorarla. La impresión es que, al hablar de la Iglesia, seguimos pensando en obispos, sacerdotes, miembros de la vida consagrada, y así actuamos. Sabemos que, en el mundo sanitario, en los medios de comunicación, en el sector servicios, en los Cuerpos y Fuerzas de Seguridad del Estado hay muchos creyentes, por tanto, la Iglesia estaba ahí en primera línea de lucha. Sin embargo, esto no llegaba, ni llega a la sociedad. Esto

27 Nuestro Obispo, en diferentes intervenciones alentó y animó a nuestra Iglesia a esta primacía de la Caridad mediante escritos y vídeos. A modo de ejemplo recordemos su homilía el 6 de junio con motivo de la ordenación diaconal de uno de nuestros seminaristas donde afirmó: *no meu corazón preocupado pola realidade da nosa Igrexa, no medio de todas estas contrariedades e todos estes protocolos e medidas preventivas, para coidarnos e poder coidar ós demais, hai algo que non admite nin demora nin corentenas, e é o servizo da caridade. A caridade non ten fronteiras nin admite ser confinada (Comunidade, nº 316 (julio-2020) pg.7).*

28 En una nota pastoral de 25 de julio 2020, los obispos de la Provincia Eclesiástica Compostelana ofrecen una reflexión sobre el domingo invitando a la participación, con las debidas precauciones, después de esta etapa en la que estuvo en vigor la dispensa del precepto dominical debido al confinamiento y sucesivas fases de desescalada con aforos muy reducidos en nuestros templos. Se puede consultar en las webs de las Diócesis gallegas.

29 CIC c. 1247.

30 A modo de testimonio citemos la puesta a disposición del SERGAS de la Casa Diocesana de Ejercicios (Cf. La Región 24 de marzo 2020), la disponibilidad de un equipo de sacerdotes para acudir a los tanatorios, donaciones económicas, el comedor social y las Cáritas (Diocesana, Arciprestales y Parroquiales) que multiplicaron sus servicios. En la web del obispado de Ourense puede verse un elenco de acciones y testimonios de la entrega de nuestra Iglesia al servicio de la vida y de la sociedad en este tiempo de pandemia.

revela que, un sector de la sociedad era quien se ponía de perfil para no ver la labor, callada pero efectiva, que la Iglesia hacía. Una vez más se hacía notar el profundo clericalismo de nuestra Iglesia institucional.

Hay que valorar que esta etapa nos ayudó a redescubrir la importancia **de la familia como “Iglesia doméstica”**³¹. Los hogares se convirtieron en espacios aptos para la catequesis, la oración y el servicio de la caridad cuidándose de los más próximos, sin olvidar a los demás. Pero la familia, ¿estaba preparada para asumir esta misión? Quizás sea urgente revitalizar la “pequeña Iglesia”, pero sin cerrarla, sino manteniéndola abierta a la familia de familias que es la comunidad parroquial y diocesana.

- **Del narcisismo a la fraternidad:** el papa Benedicto XVI, en muchas ocasiones, nos recordó que el problema de nuestra época era un problema antropológico: ¿qué es el hombre? Vivíamos bajo la tiranía del gusto inmediato, del disfrute y la evasión y las normas se veían como algo que coarta la libertad, no que la encauza. Con una actitud autosuficiente y prepotente, el hombre moderno se creía capaz de controlarlo todo sin necesidad de Dios. Ese diagnóstico ha sido realizado por el papa Francisco de forma certera: *Ya hemos tenido mucho tiempo de degradación moral, burlándonos de la ética, de la bondad, de la fe, de la honestidad, y llegó la hora de advertir que esa alegre superficialidad nos ha servido de poco. Esa destrucción de todo fundamento de la vida social termina enfrentándonos unos con otros para preservar los propios intereses*³². De repente, el covid-19, nos hizo descubrir que somos frágiles y dependemos unos de otros y la salud, quizás la vida de cada uno se ve afectada por la responsabilidad del otro³³. Aquella imagen del cuerpo con la que San Pablo expresa la comunión en la Iglesia adquiere una fuerza impensada³⁴: lo que yo hago o dejo de hacer afecta a los demás. Por ello no puedo eludir mi responsabilidad personal.

Al mismo tiempo aflora la fragilidad humana. La presencia de la muerte, por más que queramos esconderla, nos recuerda que hoy somos y mañana dejaremos de disfrutar de esta tierra de paso. Y esta realidad tenemos que asumirla y vivirla con sosiego, dando un sentido a nuestra

31 LG 11.

32 Papa Francisco, Carta encíclica *Laudato si'*, n° 229.

33 La falta de responsabilidad de algunos en el uso de las medidas sanitarias fue causa de muchos de los rebotes surgidos durante el verano y que, en algunas localidades, llegaron al endurecimiento de las medidas e incluso al confinamiento y cierre perimetral de poblaciones.

34 1Cor 12,12.

existencia, aprendiendo a vivir desde la gratuidad. La vida es un don que hemos de administrar desde el ejercicio responsable de la libertad, pero no es una propiedad que puedo usar a mi antojo.

Dios quiere que tengamos la bendición de dejar a un lado nuestros ajetreos y poner más atención en descubrir la belleza de la Creación y a Aquel que la creó, y prestar atención a las personas, poniendo en el centro a aquellos que son menos “rentables” y por ello amenazados del “descarte”³⁵: los pobres y los mayores. Esto requiere decir que debemos abrir nuestros oídos para escuchar la esperanza, los sueños, decepciones y sufrimientos de nuestros hermanos pasando del narcisismo de mirarnos a nosotros mismos, a experimentar la fraternidad que nos enriquece y fortalece.

Esta corresponsabilidad debe traducirse en un modo de vida en medio del mundo. Ciertamente que hay que promover ayudas para que a nadie falte lo necesario para una vida digna, pero no podemos caer en una sociedad clientelar y subsidiada. Aquí la Iglesia ha de echar mano de la Doctrina Social para que redescubramos la dignidad del trabajo³⁶ para el desarrollo y realización de la persona y la sociedad.

- **Una pastoral en proceso de “reconversión”, con una parroquia “comunidad de comunidades”**: la Iglesia, adaptándose a las diversas situaciones en que se encarna entre las casas de los hombres (parroquias), tiene la misión confiada por su Maestro, de llevar el Evangelio a todos los pueblos y a todas las gentes³⁷. Ya hacía tiempo que veníamos hablando de la necesidad de pasar de una pastoral de mantenimiento y conservación a una pastoral de misión. El papa Francisco en *Evangelii Gaudium* nos invita a ser *misioneros con Espíritu*³⁸ de modo que la alegría del Evangelio llegue a tantos que se han alejado de nuestras comunidades. Esta realidad exige convertirse en “Iglesia en salida”. La situación provocada por la presencia del covid-19 puso

35 El Papa Francisco ante la Asamblea Plenaria de la Congregación para la Doctrina de la Fe, en enero de 2020 afirmó: *En realidad, una sociedad merece la calificación de “civil” si desarrolla anticuerpos contra la cultura del descarte; si reconoce el valor intangible de la vida humana; si la solidaridad es activamente practicada y salvaguardada como fundamento de la convivencia*”. Así mismo aludió a *la gramática del cuidado y la terapia de la dignidad*. Cf. <https://www.vatican-news.va/es/papa/news/2020-01/papa-sociedad-civilizada-lucha-contracultura-descarte.html>

36 Cf. San Juan Pablo II, *Laborem Exercens* (14 de septiembre de 1981) n° 9.

37 Cf. Mt 28,19; EN 14.

38 Cf. EG 119-121.

de manifiesto las debilidades de una pastoral centrada exclusivamente en el culto y una catequesis sólo presacramental y reducida a una modalidad presencial. Tras la vuelta a la llamada “nueva normalidad”, se percibe que la dimensión comunitaria de la fe es frágil y muchos ya no sienten necesidad de acercarse a la comunidad, ni siquiera de participar a Misa el domingo. Urge tomar conciencia de que la creatividad pastoral, iniciada en tiempo de confinamiento, es una llamada a ver que es posible abrir nuevos caminos, sin renunciar al encuentro comunitario. Hay aspectos de la misión pastoral de la Iglesia que urge reflexionar y pasar de los análisis a la acción, en comunión y corresponsabilidad todos los miembros de la Iglesia. Si el actuar “por libre” no llevaba a ninguna parte, ahora menos. Urge reavivar la importancia de la reunión y el **encuentro**³⁹ y hacerlo de modo seguro para la salud. La nueva situación debe ser una llamada a promover parroquias vivas, donde todos nos sentimos corresponsables, no solo es “cosa del cura” o “del cura y unos pocos”, sino que todos, cada uno según su vocación y carismas, se siente implicado en la misión evangelizadora y que la vida litúrgica, aun siendo central, no sea lo único y que ésta sea más participativa y festiva.

- **Ámbitos pastorales que urge repensar y renovar:**

- **Promover la formación cristiana del pueblo de Dios:** ¿qué uso se hizo de los recursos enviados? Es una pregunta a la que, de momento, no tenemos más respuesta que la manifestación de algunos fieles, muy cercanos a la Comunidad, que los agradecen y valoran. Pero, si ya antes estábamos convencidos, la aparición de la pandemia nos confirmó que nuestro pueblo necesita formación para dar razón de su fe en medio de situaciones que le someten a crisis y así estar preparado para vivir su compromiso en situaciones de emergencia, cuando el “siempre fue así” pierde fuerza y sentido. La alarma sanitaria puso de relieve que la fe se puede vivir y celebrar de otra manera, sin que ello lleve consigo que tengamos que renunciar a nuestras tradiciones y encuentros. Las nuevas tecnologías se convirtieron en una ayuda que vino para quedarse y urge darles el valor y la importancia que tienen para alimentar la fe y ofrecernos recursos para hacer más vivo y propositivo el compromiso cristiano.

39 Cf. Papa Francisco, *Fratelli tutti* n° 105; 111; 198, 205; 215-216, entre otros.

- **Cuidar la Iniciación Cristiana:** con el confinamiento y la alerta sanitaria en sus diferentes fases tanto la catequesis presencial, como la celebración de los Sacramentos de la Iniciación Cristiana quedaron pospuestos⁴⁰. Y, una vez recuperado el culto público ordinario hemos constatado que, pocos de los que tenían previsto celebrar su Primera Comunión y Confirmación se incorporaron a la vida de la Comunidad. Cierto que ya no estaban antes, pero este hecho resalta que detrás de muchas de estas celebraciones hay, en muchos casos, más un interés social que de fe. Aquí tenemos, por tanto, una llamada a volver a lo esencial: **pasar de catequesis finalistas a procesos de iniciación**, aunque para ello tengamos que dejar de ser una Iglesia de masas y aprender a vivir en la Comunidad “pequeño rebaño” que engendra hijos para la fe. Quizás aquí se ponga de relieve la urgencia del **primer anuncio** para despertar el deseo de conocer y seguir al Señor viviendo nuestra fe en la Comunidad de los hermanos y en medio del mundo. Hemos de ser conscientes de que sin la cercanía comunitaria no es posible formar discípulos del Señor. La realidad muestra que una evangelización que no inserta en la Comunidad es fugaz. Hemos de ser conscientes que la Iniciación Cristiana tiene que ser un camino largo y lento pues no se trata de transmitir unos meros conocimientos, o unas actitudes morales, sino que hemos de partir de la experiencia personal⁴¹ pues somos convocados a evangelizar a ciudadanos que, teniendo raíces y cultura cristiana, viven en un contexto de secularización, indiferencia o de un poscristianismo acrítico y laicista, aunque en el fondo todavía posean grandes valores humanos y sociales.
- **Revitalizar el Día del Señor:** tras el covid-19 se puso de relieve más claramente, lo que ya se intuía pero que dejábamos pasar, limitándonos a análisis interminables sin ponernos manos a la obra: para muchos cristianos, en los últimos tiempos, se ha oscurecido la importancia del domingo. En lugar de ser un día para vivir y celebrar, se ha convertido simplemente en parte del “fin de semana”. Aquella intuición de san Juan Pablo II, ahora es una realidad ostensible: *Por desgracia, cuando el domingo pierde el significado originario y se reduce a un puro ‘fin de semana’, puede suceder que el*

40 Cf. Decreto del Obispo Leonardo Lemos Montanet, 11 de mayo 2020.

41 Cf. DCE 1.

*hombre quede encerrado en un horizonte tan restringido que no le permite ya ver el 'cielo'*⁴². Para los sacerdotes se convirtió el domingo en un “maratón de Misas”, celebradas con prisa, y en algunos casos, después de una semana sin cercanía a la Comunidad. Y lo que resulta preocupante y, al mismo tiempo manifestación clara de la falta de formación y de maduración espiritual de nuestro pueblo, es que esta praxis es vista, para un sector del pueblo de Dios, como algo positivo: el mejor cura es el que acaba antes la celebración, mientras que quien la celebra pausadamente, prestando atención al *canto de la asamblea*⁴³, con una homilía preparada y con contenido, “es un pesado”.

Hemos de ser conscientes, por un lado, de que la Misa no es un derecho, por lo tanto, *nadie nos la roba*, como manifestó un sector minoritario del pueblo de Dios, sino un don, que hemos de acoger. Y, por otro, que la situación actual nos pide pasar de la comodidad de esperar que el sacerdote venga al encuentro de la Comunidad, a la incomodidad de ir nosotros al lugar donde puede llegar y así constituir unas comunidades abiertas y significativas que puedan celebrar con gozo el Día del Señor. Como afirmaba san Juan Pablo II, la Iglesia, en su preocupación pastoral, se compromete a garantizar, *que, en el curso normal de la vida, ninguno de sus hijos se vea privado de la rica efusión de gracia que la celebración del día del Señor trae*⁴⁴, pues el domingo es *la fiesta primordial de los cristianos y así se debe inculcar al pueblo de Dios*⁴⁵.

En estos momentos y de cara a un futuro inmediato, los pastores y toda la comunidad cristiana deben ser insistentes en la invitación: ¡ven a casa! Regresa a la *familia de familias* que es tu parroquia. A pesar de la limitación del aforo, tienes un lugar entre nosotros y te echamos de menos. No será tarea fácil recuperar a los laicos que estaban y atraer a los que un día se fueron y necesitan redescubrir a Dios en sus vidas. Pero tampoco será que los presbíteros asumamos el hecho de que el modo en cómo se vivía el domingo, previo al covid-19, no lo podamos seguir manteniendo, y si lo hacemos, tene-

42 DD 7.

43 DD 50.

44 DD 30.

45 SC 106.

mos que reconocer que no estamos situados en la realidad de forma realística. Después de estos meses de confinamiento forzoso quizás ha llegado a hora en la que todos debemos preguntarnos: ¿hemos aprendido algo? ¿Qué necesitamos cambiar y cómo hacerlo? Ante la situación de algunas de nuestras comunidades parroquiales ¿podemos seguir con la misma praxis que hasta ahora?

- Al mismo tiempo que nos debemos replantear la celebración del domingo está la cuestión de la promoción de los **ministerios laicales**. Es necesario promover la formación litúrgica y la participación activa de los fieles laicos⁴⁶ en las celebraciones como pide el Concilio Vaticano II: *La santa madre Iglesia desea ardientemente que se lleve a todos los fieles a aquella participación plena, consciente y activa en las celebraciones litúrgicas que exige la naturaleza de la Liturgia misma y a la cual tiene derecho y obligación, en virtud del bautismo, el pueblo cristiano*⁴⁷.
- Ha llegado la hora en la que debemos emplearnos en serio en la preparación necesaria y posible para **revitalizar la piedad popular**⁴⁸, aún en medio de las medidas que tenemos que cuidar para hacer de nuestras celebraciones lugares seguros⁴⁹. En nuestra Iglesia particular existe una praxis devocional a la que debemos prestar atención: los novenarios. Teniendo en cuenta la realidad de nuestro presbiterio, ya no es posible que el sacerdote puede acudir para celebrar tantas novenas, pero sí es posible que, contando con laicos preparados, las animen y el sacerdote acuda, siempre que pueda, evitando las prisas y agobios que le impidan celebrar la Eucaristía con sosiego y que éste sea un momento de encuentro con los fieles que lo conviertan en una fiesta de la fe y no en un rápido producto de consumo. Seguir poniendo la solemnidad de una celebración sobre la sola presencia y participación de los sacerdotes será un error y una pobreza, y en el

46 Cf. SC 19.

47 SC 14.

48 EG 70.

49 Durante el verano 2020 nuestras fiestas y romerías sufrieron las consecuencias de las exigencias sanitarias (mascarillas, higiene de manos y distancia social) y vieron cómo las procesiones y festejos se suprimían y el descenso de los fieles se hacía palmario. Fechas como el 25 de julio, el 15 de agosto y las múltiples novenas a la Virgen de septiembre (Os Milagros, Os Remedios, O Portal, O Cristal, A Armada y tantas otras) son un vivo testimonio de lo difícil que será recuperar la celebración presencial para muchos.

fondo un clericalismo⁵⁰. No reconocer esta realidad supone, también, tener poca perspectiva de futuro⁵¹.

- **La celebración de las exequias y los sufragios por los difuntos⁵²:** durante la pandemia del covid-19 hemos vivido en muchas comunidades cristianas la pérdida de seres queridos, sin ninguna duda fue una situación dolorosa, que puso de relieve la importancia que la Iglesia da a acompañar desde la fe y la solidaridad a los familiares, pero al mismo tiempo hemos descubierto la urgencia de una catequesis sobre el sentido de las exequias y la importancia de su celebración así como el sentido de los sufragios por los difuntos. En este tiempo se constató, con mayor claridad, que para algunos es indiferente celebrar la muerte con unos sencillos actos litúrgicos, un simple responso o la Misa exequial. Para otros, la muerte es una situación fastidiosa que, cuanto antes, hay que retirar de la circulación. Ante esta realidad estamos llamados a revisar cómo celebramos la despedida de los fieles difuntos y qué actuaciones empañan su verdadero sentido y requieren una purificación litúrgico-pastoral. Necesitamos buscar cauces para formar a nuestro pueblo sobre el sentido de la celebración en sus diversas formas y ayudarles a descubrir el significado y la importancia de los de los sufragios por los difuntos. Es necesario ser conscientes de que, por tratarse de un nuevo “atrio de los gentiles”, cobra mucha mayor importancia el acompañamiento a las familias en el duelo y cuidar, no solo la presencia de la Iglesia, sino también la preparación, calidad y calidez de la celebración en orden a que los más alejados que estén presentes puedan redescubrir al Dios de la Vida y de la misericordia.

50 Cf. EG 102-103.

51 Cf. Congregación para el Clero, Instrucción *La conversión pastoral de la comunidad parroquial al servicio de la misión evangelizadora de la Iglesia* (29.6.2020), n 37-39, 85-87.

52 La Diócesis de Ourense, en comunión con la Conferencia Episcopal, celebró el día 20 de junio en la Catedral de San Martín un funeral por los fallecidos en tiempo de confinamiento, recordando de modo especial a los sacerdotes, personas de vida consagrada, familiares del personal de Curia y todos los fieles. Así mismo el Obispo de Ourense, estuvo presente en la celebración que a nivel de la Autonomía se celebró en Santiago de Compostela. El día 6 de julio, como miembro de la Comisión Permanente de la CEE, participó en el funeral celebrado en la catedral de la Almudena de Madrid por las víctimas de la pandemia. Y el día 26 de julio se celebró la Eucaristía por los afectados por la pandemia, de modo especial las personas mayores. En este mismo sentido se animó a que en las parroquias, progresivamente, se fueran celebrando los funerales de todos los fallecidos de cada comunidad, que lo hayan solicitado; proponiéndoles, además, un acto solemne por todos los miembros de la comunidad parroquial fallecidos durante la etapa de confinamiento.

Junto a estas iniciativas se debe mejorar el acompañamiento en los tanatorios y en el proceso de la muerte, de modo que paliemos, desde nuestra labor pastoral, la frialdad que la profesionalización y comercialización que va rodeando estos momentos tan importantes en la vida de las personas y de las familias, va introduciendo.

- **Revitalizar la Pastoral de la Salud:** la cercanía y acompañamiento en la enfermedad necesita potenciarse desde las parroquias, las familias y centros hospitalarios. Promover grupos de laicos o personas de Vida Consagrada para acompañar y ayudar a profundizar en el sentido cristiano de la enfermedad de modo que, cuando la debilidad física impide acercarse a la Comunidad ésta se acerque al enfermo para prestarle los auxilios necesarios. También en este ámbito urge una catequesis sobre el sentido de la Unción de los Enfermos y el Viático.
- ***Los pobres siempre los tenéis con vosotros***⁵³: sin duda que la acción caritativa, en todas sus dimensiones (asistencia, promoción y denuncia de estructuras de pecado) fue en esta etapa de pandemia, como lo era ya antes y debe seguir siéndolo, el rostro más visible de la Iglesia. La labor de Cáritas Diocesana, parroquiales y arciprestales, de las Conferencias de San Vicente de Paúl y de otras instituciones de la Iglesia, han sido un testimonio sobre la fe que nos lleva a servir y amar a los hermanos. Los más vulnerables han encontrado una respuesta inmediata en los voluntarios cristianos. ¡Qué impagable gratitud merecen! Muchos, en edad de riesgo, han estado a pie de obra, para acoger, acompañar, servir y poner remedio a las urgencias que la situación planteaba. Una labor que no admite teletrabajo, sino cercanía y encuentro, a pesar del riesgo. La generosidad de todos, sacerdotes, miembros de la vida consagrada y laicos, permitió este servicio, visibilizado de modo patente en la labor del comedor social sometido a un estrés impensable por el aumento de usuarios⁵⁴. Pero la primacía de la caridad no se limitó a lo asistencial: la escucha y cercanía a personas ancianas y solas, el poner edificios desinteresadamente al servicio de la sociedad, la atención a quien llamaba a la puerta, fueron un testimonio que puso de relieve el valor que

53 Mt 26,11.

54 Durante el tiempo de confinamiento el pico más alto de usuarios alcanzó las 667 personas. Actualmente superan las 500 atenciones diarias, lejos de las 272 de antes de la declaración del estado de alarma. *Comunidade*, julio 2020.

Actuar: en medio de la incertidumbre, mirar al futuro con esperanza

La Iglesia en Ourense, en medio de las incertidumbres de este tiempo, está llamada a renovar su rostro y releer los signos de los tiempos para, con parresía y paciencia, mirar al futuro con esperanza porque Dios nunca nos deja de su mano.

Urge asumir que una comunidad cristiana no está implantada mientras no cuente con cauces para la transmisión y educación en la fe, la celebración viva y participada, el testimonio de caridad hacia los pobres y la posibilidad real de una participación corresponsable de todos sus miembros, cada uno según su vocación y ministerio. Aunque la incertidumbre nos tiene no debemos poner en situación de espera la labor pastoral, si bien hemos de planificarla teniendo presente la experiencia vivida y la inseguridad que los rebrotes producen. Es necesario afirmar que tenemos una certeza: nada volverá a ser igual que antes del covid-19.

Seguidamente enumeramos un elenco de pasos que, siendo conscientes de que deberán enriquecerse con la aportación de todos, nos pueden ayudar a abrir caminos para que dejemos que Dios *haga nuevas todas las cosas*⁶⁰ con nuestra disponibilidad a su llamada.

- **Promover comunidades misioneras y corresponsables:** la Parroquia actual necesita una transformación misionera y promover un nuevo estilo de trabajo corresponsable, orgánico y de comunión en torno a un Centro Pastoral de referencia. Para ello hemos de dinamizar la puesta en marcha de las UaPs donde la acción pastoral se desarrolle de modo integral y con la implicación de sacerdotes, personas de Vida Consagrada y laicos. Comunidades vivas y abiertas, acogedoras, con sabor a hogar (al modo de Belén) y que contagien esperanza y alegría. Parroquias con ardor misionero (al modo de Galilea) y con una espiritualidad de la humildad, el silencio y el testimonio (al modo de Nazaret). Parroquias que promuevan un encuentro con Cristo que entusiasme, enamore y provoque la entrega incondicional a los demás. Así se culti-

60 Ap 21,5.

vará la vocación cristiana y surgirán las vocaciones a la vida sacerdotal y de especial consagración que la Iglesia necesite. Parroquias en las que cada uno haga todo y solo lo que tiene que hacer y se rompan las fronteras del pequeño territorio para vivir abiertas a los demás. Parroquias multicampanario donde juntos, corresponsablemente, hacemos presente el Reino en medio del mundo.

▪ **Una nueva actitud: agentes de pastoral con un nuevo ardor.**

Ante la nueva situación no nos dejemos imbuir por la pasividad permaneciendo inmóviles, esperando a ver qué sucede y conservando lo que poco a poco se va muriendo, mientras tanto nos situamos en esa inercia personal y pastoral que deja las cosas como están⁶¹. Esta no es una actitud propia de un evangelizador. Tampoco es apropiada la negatividad que nos lleva a la amargura, la crítica destructiva⁶² y el posicionarnos contra todo, pero sin correr el riesgo de proponer nunca nada, como si la marcha de la pastoral de la Iglesia fuese tarea de “otros”. Tampoco esta sería una actitud propia de un discípulo misionero. Ante la nueva realidad surgida tras el covid-19 solo queda afrontar la situación con la confianza puesta en Dios y dejándonos guiar por el Espíritu Santo, poniendo al servicio de la misión lo mejor de cada uno en las circunstancias que nos toca vivir y con quien tenemos que vivirlas⁶³.

Para progresar en estas actitudes sería imprescindible *promover la espiritualidad de los evangelizadores*: ejercicios espirituales, retiros, cuidar los momentos de oración para promover una *espiritualidad de comunión*⁶⁴ que nos permita vivir una existencia más austera para caminar ligeros de equipaje⁶⁵.

▪ **Un anuncio gozoso y esperanzador:** en esta sociedad marcada por el consumismo corremos el riesgo de sumirnos en una tristeza individua-

61 Cf. EG 25.

62 *Una de las cosas que hace más daño a la Iglesia y a la Nación y a los pueblos es la crítica destructiva, es decir andar sacándose el cuero, eso no es cristiano.* El Papa se pronunció así en diálogo con dos sacerdotes que conducen un programa en la radio Virgen del Carmen FM 99.9 el 8 de agosto de 2014. <https://www.noticiasargentinas.com.ar/el-papa-francisco-salio-radio-y-condeno-la-critica-destructiva-n25075>.

63 En la Programación Diocesana de Pastoral se recoge esta invitación a la esperanza. El lema elegido para el curso 2020-2021, dice: “*Hemos puesto nuestra esperanza en Cristo*” (1Cor 15,19).

64 NMI 43.

65 Cf. San Juan Pablo II, Exhortación apostólica *Pastores dabo vobis*, 80. Conferencia Episcopal Española, *Formar presbíteros misioneros. Plan de formación sacerdotal*, Madrid 2020, n. 350-371.

lista que nos lleve a perder la alegría del Evangelio que debe llenar el corazón y la vida de quien se encontró con Jesús⁶⁶. La predicación y toda comunicación de la Buena Noticia, sin perder su fuerza profética, debe transmitir alegría y esperanza, de la que tanto adolece nuestro mundo y nuestra Iglesia. Una alegría y esperanza que hunde sus raíces en Cristo resucitado, como dice el lema de la Programación Diocesana de pastoral del curso 2020-2021: “*Hemos puesto nuestra esperanza en Cristo*” (1Cor 15,19) y resalta el objetivo “*Caminar unidos en la esperanza que nos viene del Señor para acompañar y servir a nuestros hermanos*”. De ahí la necesidad del cuidado y preparación de las homilías, sobre todo en momentos significativos de la vida de nuestras gentes.

- **Una catequesis para tiempos nuevos:** sobre todo en el campo de la infancia la catequesis se convirtió en un requisito. Hay que dar pasos en orden a que el tiempo dedicado a la formación, oración-celebración y vida comunitaria se complementen mutuamente. Esto requiere la formación y renovación de los agentes de pastoral (catequistas) y despertar en todos la conciencia de que la fe es una opción para seguir a Cristo en la Comunidad de sus discípulos, no un mero pretexto para celebrar acontecimientos de la vida, aunque estos tienen su importancia y no se excluye lo uno y lo otro, pero lo esencial debe ocupar el centro. La catequesis ha cambiado en sus formas y debemos revisar su fondo siguiendo el nuevo *Directorio General para la Catequesis*⁶⁷.
- **Promover y proponer experiencias de primer anuncio:** urge acercarse y ofrecer cauces para que muchos alejados de la Iglesia, ya sin formación cristiana, tengan la oportunidad de abrirse a planteamientos de fe. No se trata tanto de formación intelectual para convencerles, sino de experiencias que les abran al encuentro con Dios y despierten el deseo de conocerlo. En este sentido es necesario potenciar lo mucho que ya se ha elaborado en el ámbito de Internet y los numerosos testimonios de conversión y de vida santa que se encuentran en estos medios; evidentemente, es necesario un discernimiento previo e inteligente en el uso de estos recursos.

66 Cf. Papa Francisco, *Evangelii Gaudium* n° 1.

67 Elaborado por el Pontificio Consejo para la Promoción de la Nueva Evangelización, el *Nuevo Directorio de Catequesis: el Evangelio siempre actual*, fue presentado en la mañana del jueves 25 de junio 2020, en el Aula “Juan Pablo II” de la Oficina de Prensa de la Santa Sede por Monseñor Rino Fisichella.

- **De una catequesis finalista a itinerarios de Iniciación Cristiana:** esto implica un trabajo con las familias. No se puede plantear la catequesis como un tiempo fijo cuyo final es la celebración de uno de los Sacramentos de la Iniciación Cristiana u otro acontecimiento singular, sin que se haya asumido lo mínimo para vivir la fe y vincularse a la Comunidad. Poco a poco y caminando juntos en la misma dirección, como pedimos en la Oración por el fruto del Sínodo, hay que promover una campaña para que nuestro pueblo redescubra que la catequesis es un proceso y que ni la Iniciación Cristiana, ni las preparaciones inmediatas para algún Sacramento (Bautismo, Matrimonio) son el final, ni lo único y, mucho menos “un peaje” sin el cual no se pueden celebrar los Sacramentos. La fe necesita formarse para crecer, pero también celebrarse y testimoniarse en la vida. No se trata tanto de saber, cuanto de saber vivir en cristiano y mucho más en una sociedad como la nuestra. Una catequesis de Iniciación Cristiana, sin implicación, testimonio y compromiso de la familia, tiene escasos visos de transformar la vida de los catecúmenos.
- **Cuidar la formación de adultos:** es un hecho, lamentablemente constatado, que la gran mayoría de nuestro pueblo no siente la necesidad de formarse en la fe. En un ambiente de cristiandad esto podía ser suficiente, sin embargo, en la sociedad secularista, plural y con muchas actitudes críticas antieclesiales, ya no basta. Por ello urge promover cauces para la formación de adultos como Grupos Bíblicos, Escuelas de padres, Encuentros de formación, Grupos de oración, etc. Una comunidad que adolezca de un laicado adulto y formado nunca será evangelizadora en sus ambientes y por ello será culturalmente irrelevante.
- **Opción decidida por la Pastoral juvenil:** el mundo de los jóvenes siempre ha sido un ámbito que nos ha costado afrontar en la vida de nuestra Iglesia. Urge dedicar tiempo, agentes, recursos y unir esfuerzos entre todas las entidades que constituyen la vida diocesana: parroquias, colegios, catequistas, animadores, profesores cristianos y movimientos en orden a despertar la belleza de la fe, a veces adormecida, en la existencia de tantos jóvenes. Solo así la llamada de Dios a vivir como discípulos prenderá, con la fuerza del Espíritu, en sus corazones y, tanto la Iglesia como la sociedad se verán revitalizadas con las vocaciones necesarias en todos los ámbitos: profesionales cristianos, agentes de pastoral, vocaciones a la vida sacerdotal y de especial consagración, matrimonio. Y así podremos encontrar el relevo necesario en nuestras comunidades.

- **Aprovechar los medios telemáticos, sin renunciar al encuentro** presencial. Las TICS son un cauce de apoyo y ayuda a la formación que pueden ser imprescindibles en muchas situaciones en que los horarios son tan variables. El buen uso de estos medios puede ser un cauce tanto para la formación como para la información⁶⁸. Respetando el RGPD, habría que crear listas de difusión internas, con las referencias de todos los que habitualmente participan de la vida de la parroquia o de los grupos apostólicos. No conviene dejar pasar la oportunidad de mantener el contacto con aquellos que pasan esporádicamente por la comunidad para informarles y hacerles llegar mensajes, documentos, oraciones e informaciones, cuidando de no sobrecargarlos. A ello pueden ayudar las diversas plataformas telemáticas.
- **Promover el laicado asociado y no asociado** aprovechando la experiencia del Congreso Nacional de Laicos, del pasado febrero de 2020. Solo así podremos contar con personas capaces de presentarse como tales en medio de la sociedad y dar testimonio claro de su fe, con humildad y sencillez, pero también con parresía.
- **Revitalizar la celebración de la fe.**
 - **Sacerdotes:** no es la cantidad de celebraciones lo que importa, aunque sea lo que se reclama, sino la calidad con que se realizan y viven. Algunos han redescubierto la riqueza y profundidad de la Eucaristía al celebrarla en soledad y con muy pocos fieles, durante el tiempo de confinamiento. Aunque lo decimos muchas veces, no acabamos de entender lo que implica afirmar que la Eucaristía es *fuentes y culmen* de la vida eclesial⁶⁹. Pero para ello debe ser preparada y vivida primero por quien la preside y luego por todos los que participan en su celebración. Aquí tenemos una urgente llamada a afrontar con seriedad el reto de pasar de la pastoral de “fin de semana” a una presencia cercana en medio de las pequeñas comunidades a lo largo de la misma. Racionalizar el número de celebraciones de la Eucaristía y cuidar el modo de celebrar, siendo conscientes de que no celebramos para otros si no con otros, así como ayudar a nuestro pueblo a descu-

68 Cf. FT 205.

69 CIC n° 1324: la Eucaristía es “fuente y culmen de toda la vida cristiana” (LG 11). “Los demás sacramentos, como también todos los ministerios eclesiales y las obras de apostolado, están unidos a la Eucaristía y a ella se ordenan. La sagrada Eucaristía, en efecto, contiene todo el bien espiritual de la Iglesia, es decir, Cristo mismo, nuestra Pascua” (PO 5).

brir la importancia de las celebraciones eucarísticas en los *centros de referencia* y comprender el significado y sentido de los ritos.

- **Laicos:** es necesario no instalarse ni acomodarse ante la dinámica de la inercia. Así como un buen banquete retransmitido no nos sacia, la “participación” en la Eucaristía a través de los medios, muchísimo menos. Los cristianos necesitamos el encuentro, la reunión, ser y sentirnos Comunidad, y que formamos parte visible de la *Asamblea de los Santos*. Salir de nuestras casas y pequeñas comunidades domésticas para encontrarnos con otros y constituir, convocados por el Señor, una asamblea significativa que haga posible celebrar dignamente los santos misterios nos enriquece, nos sana, nos revitaliza y llena de esperanza y alegría. De ahí que sea muy importante organizar el tiempo del fin de semana, que lo necesitamos, pero no seríamos coherentes sin en esa programación no estuviese insertada, vitalmente, la participación en la Eucaristía que debe ocupar un lugar central en toda existencia creyente. No se trata de establecer competencia entre unas cosas y otras, sino de que, *por medio del descanso dominical, las preocupaciones y las tareas diarias pueden encontrar su justa dimensión*⁷⁰.
- Urge una **catequesis sobre el Domingo y su importancia** en la vida cristiana, así como los demás Sacramentos en especial los de curación (Penitencia y Unción de los Enfermos). Es imprescindible ayudar a nuestro pueblo para que descubra que tanto la Eucaristía como los demás sacramentos, así como el servicio sacerdotal no son un derecho que se puede reivindicar a base de pancartas, sino una gracia que la Iglesia, que los recibe de Dios, nos ofrece para nuestra salvación y requieren una opción de vida cristiana, sin negar por ello que la gracia de Dios actúa en todo momento y sin encorsetarse en nuestros esquemas⁷¹. El Día del Señor perdió su lugar diluido en la cultura del fin de semana y, su alma, que es la Eucaristía, para muchos fieles quedó reducida a una actividad más, de la que se puede prescindir sin ningún problema. Tampoco podemos negar que la dispensa del precepto dominical por una razón de fuerza mayor en tiempo de confinamiento pueda crear en algunos creyentes poco formados, la sensación de que cualquier forma

70 DD 67.

71 Carta pastoral de los Obispos de Galicia, *Sobre algunos aspectos actuales de la vida de comunión en nuestras Iglesias particulares*, Santiago 2017.

de Eucaristía vale. Urge por todo ello formar al pueblo de Dios sobre el valor del domingo y, con las posibilidades concretas, buscar medios para facilitar su celebración. Para ello, quizás en algunos casos, haya que preparar laicos que reúnan a los fieles para orar, escuchar la Palabra de Dios y celebrarlo de la forma posible mientras no se dispongan de un presbítero, aunque no sea la ideal.

- **Un replanteamiento y formación sobre la celebración de la muerte cristiana:** nuestro pueblo necesita redescubrir la dignidad y respeto que merecen los fieles difuntos y su entorno familiar y de amistad. No es una cuestión de poca importancia la presencia adecuada y respetuosa de los ministros ordenados; la forma de tratar los restos mortales o las cenizas de los difuntos; la manera de celebrar su muerte en Cristo como paso a la Vida eterna, así como la importancia y sentido del valor de los sufragios por los difuntos. Al mismo tiempo, con transparencia y honradez, debemos afrontar con auténtico espíritu eclesial aquellos aspectos que rodean nuestras celebraciones exequiales y son causa de alejamiento o de escándalo para muchas personas que terminan alejándose de la Iglesia.
- **Avivar y promover la pastoral familiar y la oración en familia:** urge promover lo que en el confinamiento resurgió en algunas familias y que en épocas anteriores de nuestra historia ha sido una expresión de fe y vida para la Iglesia doméstica, nos referimos a la oración familiar. En el contexto de la novedad y consideración a las distintas sensibilidades que hoy configuran la realidad familiar, los creyentes pedimos aquel respeto que ofrecemos hacia los que no creen o se manifiestan indiferentes. La familia, en cuanto célula de la Iglesia, necesita, hoy más que nunca encontrar el apoyo de una pastoral familiar que le ayude a redescubrir la experiencia de Dios entre los esposos, con los hijos y con los demás miembros de la familia, así como el compromiso que la familia tiene en la sociedad y en la Iglesia evitando el riesgo de convertirse en “familia burbuja”. La complejidad de las situaciones que deben afrontar va a requerir un apoyo especializado para acompañarla y ayudarla a que pueda, a la luz de la fe, afrontar los conflictos que la crisis, provocada por el covid-19, pueda causarle en el ámbito social, económico y emocional. Así mismo la familia necesita asumir su compromiso en la educación cristiana de sus miembros⁷².

72 Cf. Ritual del Matrimonio: “¿Estáis dispuestos.... y a educarlos según la ley de Cristo y de su

- **Promover experiencias variadas de oración:** el rezo de la Liturgia de las Horas en las comunidades, experiencias de oración a partir de la Palabra de Dios y la revalorización, así como el rezo adecuado del Santo Rosario son cauces que nos ofrece la Iglesia y no debemos dejar en el olvido ni reducir a una “élite” de creyentes. Así mismo se debe impulsar la Adoración del Santísimo promoviéndola donde ya existe y recuperándola donde se haya perdido.
- **Promover la corresponsabilidad**
 - **Opción clara por las UaPs** desde su identidad profunda que nos lleva a promover parroquias vivas y corresponsables para una nueva tarea evangelizadora. La escasez de sacerdotes exige un replanteamiento pastoral urgente. Esta debe ser obra de toda la comunidad diocesana, pero no podemos olvidar que la razón y el derecho de los laicos a la participación en la vida y misión de la Iglesia nace de su Bautismo, no de esta situación coyuntural. La UaP no es un mero encargo de varias parroquias a un sacerdote, sino una estructura pastoral en la que un sacerdote preside diversas comunidades como si fuera una sola. Para su funcionamiento es imprescindible un equipo de laicos y/o personas consagradas que compartan corresponsablemente, bajo su presidencia, que tiene en la Eucaristía dominical su centro y paradigma, la tarea pastoral en su integridad: anuncio, celebración y testimonio de la caridad. Para ello nos urge realizar un nuevo esfuerzo de mentalización por parte de los sacerdotes, sabiendo que este proyecto está secundado por la Santa Sede⁷³ y es la praxis pastoral que se ha implantado en otras Iglesias particulares; en esta misma línea es imprescindible llevar a cabo una catequesis al pueblo de Dios sobre las UaPs y un estudio en cada Arciprestazgo para diseñarlas y caminar hacia ellas progresivamente. Conviene subrayar, además, que en este ámbito los Consejos Pastorales y de Asuntos Económicos⁷⁴ son imprescindibles y deben promoverse

Iglesia”, y en el Bautismo de sus hijos, “al pedir el Bautismo par vuestro hijo (hija) sabéis que os obligáis a educarlo en ela fe...”

73 Congregación para el Clero, Instrucción *La conversión pastoral de la comunidad parroquial al servicio de la misión evangelizadora de la Iglesia* (29.6.2020), n° 43-44; 54-60.

74 CIC 537 *En toda parroquia ha de haber un consejo de asuntos económicos que se rige, además de por el derecho universal, por las normas que haya establecido el Obispo diocesano, y en el cual los fieles, elegidos según esas normas, prestan su ayuda al párroco en la administración de los bienes de la parroquia, sin perjuicio de lo que prescribe el c. 532 y el 536 § 1.* Sobre el Consejo Pastoral en cambio se dice: **Si es oportuno**, a juicio del Obispo diocesano, oído el consejo

contando con las personas que hay, no esperando el “creyente perfecto”⁷⁵. El trabajo en comunión debe ser un reflejo visible de lo que es la UaP, realizado desde una actitud de servicio, no de propiedad, que permita una renovación sin estridencias. Solo así podrá replantearse la vida de las diversas comunidades parroquiales de modo que aquellas que carecen de vitalidad vayan reduciendo su actividad a mínimos (funeral, fiesta patronal y algún momento de culto semanal) y potenciando aquellos centros de referencia que se deben constituir allí donde habitan los fieles.

- El covid-19 puso de manifiesto que la mayoría de nuestros fieles y sacerdotes son **personas de riesgo**. Por este motivo es una exigencia de exquisita caridad y de justicia, ayudar a los sacerdotes para que a los 75 años puedan presentar su renuncia a las responsabilidades pastorales, sin que dejen de seguir colaborando, según sus fuerzas, en la UaP más cercana a su domicilio participando, así, como eméritos, en la vida de la Parroquia y el Arciprestazgo.
- Es absolutamente necesario crear conciencia de que la Iglesia la formamos entre todos y si siempre está necesitada de reforma a impulso del Espíritu Santo, necesita de nuestro apoyo y recursos, caminando hacia la **autofinanciación**, para llevar a cabo su misión y promover procesos de conversión teniendo como guía el Evangelio. Ciertamente no todo se soluciona con una colaboración económica, que es necesaria, sino con un voluntariado fuerte. Esta es la gran riqueza de las parroquias vivas. Pero, si el cierre del culto privó a las parroquias de su principal fuente de financiación (donativos, colectas y cepillos),

*presbiteral, se constituirá en cada parroquia un consejo pastoral, que preside el párroco y en el cual los fieles, junto con aquellos que participan por su oficio en la cura pastoral de la parroquia, presten su colaboración para el fomento de la actividad pastoral. c. 536 § 2. El consejo pastoral tiene voto meramente consultivo, y se rige por las normas que establezca el Obispo diocesano. Sin embargo, en el documento de la Comisión Teológica Internacional, *La sinodalidad en la vida de la Iglesia* se afirma en el n° 84: *En ella se prevén dos estructuras de perfil sinodal: el Consejo pastoral parroquial y el Consejo para los asuntos económicos, con la participación laical en la consulta y en la planificación pastoral. En tal sentido, aparece necesario que se modifique la norma canónica que actualmente sólo sugiere la constitución del Consejo pastoral parroquial y se la haga obligatoria, como ha hecho el último Sínodo de la Diócesis de Roma. La práctica de una efectiva dinámica sinodal en la Iglesia particular exige además que el Consejo pastoral diocesano y los Consejos pastorales parroquiales trabajen de modo coordinado y sean oportunamente valorizados.**

75 Congregación para el Clero, Instrucción *La conversión pastoral de la comunidad parroquial al servicio de la misión evangelizadora de la Iglesia* (29.6.2020), n° 101-117.

hay que agradecer el ingenio de tantos fieles que, sintiéndose corresponsables con el sostenimiento de su comunidad, hicieron llegar sus donativos y ayudas para colaborar con la acción caritativa y solidaria, y muchos de ellos se sintieron auténticamente corresponsables con la vida de la Parroquia, en tiempos de confinamiento. Urge creatividad para buscar cauces de financiación y modos más adecuados a los tiempos para hacerlo y dar a conocer con transparencia todas las actividades económicas de a Iglesia.

▪ **Compromiso social y testimonio:**

- Urge estudiar dónde es necesario **implantar Cáritas** y cómo **despertar en las demás comunidades el compromiso con su Cáritas de referencia o Diocesana**. La colecta del primer domingo tiene, entre otros, ese sentido, pero necesita que la valoremos más allá de la cantidad que se pueda aportar dado su valor educativo y de corresponsabilidad. Así mismo, las campañas sociales de la Iglesia, no solo las asociadas a una cooperación económica, deben ser promovidas y difundidas entre todo el pueblo de Dios⁷⁶.
- **Cuidado de la creación:** en lo que respecta a las cuestiones sociales la Iglesia no tienen una palabra definitiva pero, el diálogo con otras ciencias y entidades sociales, está llamada a enriquecerse cada vez más a partir de los nuevos desafíos. Desde la doctrina sobre la creación reconocemos que la tierra nos precede y nos ha sido dada, por ello debemos cuidarla. La Iglesia, estamos llamados a promover una ecología integral que, lejos de manipulaciones ideológicas y siguiendo las indicaciones del papa Francisco en *Laudato si*, nos ayude a descubrir que la acción de la Iglesia no solo intenta recordar el deber de cuidar la naturaleza, sino que al mismo tiempo «debe proteger sobre todo al hombre contra la destrucción de sí mismo»⁷⁷.
- **En tiempos de distancia social cuidar la acogida y cercanía:** el bien primordial de la salud nos pide mantener la distancia social entre personas. Si esto debe respetarse, tanto por el bien de los usuarios como de los voluntarios, también nos exige cuidar con esmero la calidez y calidad de la acogida de modo que las personas se sientan

76 La CEE en la LXXVI Asamblea Plenaria (23-27 de abril 2001) aprobó en calendario de las Jornadas y Colectas que en el año 2020 son un total de 24, de ellas 11 conllevan la realización de una colecta.

77 LS 79.

como en casa, en unas circunstancias dolorosas para muchos que, hasta ahora, vivían del fruto de su trabajo.

- Hay que cuidar la **formación del voluntariado y despertar la conciencia de que Cáritas es la Iglesia** y actuar y hablar consecuentemente. Cierto que poco a poco esta conciencia va calando, pero no hay que bajar la guardia para que sea cada vez más palpable, visible y perceptible por la sociedad. Una Cáritas que desarrolle su acción de modo integral, no limitándose solo a la asistencia de las personas vulnerables, sino trabajando por su promoción de modo que recuperen su dignidad y necesaria autonomía y denunciando las injusticias y estructuras de pecado que las oprimen⁷⁸. Así mismo es necesario promover la difusión de la Doctrina Social de la Iglesia y el cuidado de la Creación tal como nos lo recomienda el papa Francisco.
- **Transparencia en todas las acciones y respeto a los criterios diocesanos.** Las circunstancias sociopolíticas han cambiado y, en la actualidad, la Iglesia en España apostó por implantar la ley de la transparencia en todas sus acciones; en este sentido, es necesario que todo el Pueblo de Dios, y de manera especial los presbíteros para que se asimilen los criterios establecidos y se esfuercen en su cumplimiento; por su parte, los laicos, está obligados a conocerlos, respetarlos y exigirlos. Cierto que el presbítero, responsable de una Comunidad de la que es custodio de sus bienes, tiene el deber de respetar los criterios eclesiales establecidos por la autoridad competente, y los laicos también deben ser corresponsables del ministerio eclesial de tal modo que no deben solicitar aquello que saben que no es acorde con el espíritu de la Iglesia y genera acepción de personas, de manera especial en la praxis sacramental de la Iglesia.

Como Iglesia, necesitamos poner en marcha un estilo de vida que ayude a recuperar la esperanza y afrontar las incertidumbres que el impacto del covid-19 dejará en nuestros corazones y en nuestra vida, tanto a nivel social, como eclesial. El Concilio Vaticano II nos recuerda que *nada hay verdaderamente humano que no encuentre eco en su corazón. La comunidad cristiana está integrada por hombres que, reunidos en Cristo, son guiados por el Espíritu Santo en su peregrinar hacia el reino del Padre y han recibido la buena nueva de la salvación para comunicarla a todos. La Iglesia por ello*

78 Cf. SRS 36.

se siente íntima y realmente solidaria del género humano y de su historia⁷⁹. Ahora es el momento de salir de nuestra burbuja y gritar al mundo, no solo de palabra, sino con hechos ¡no tengáis miedo, abrir de par en par las puertas a Cristo!, como hizo san Juan Pablo II al inicio de su pontificado y recordó el papa Francisco en la jornada de oración por la pandemia del covid-19 y, últimamente en una carta dirigida a los organismos europeos⁸⁰.

Teniendo en cuenta esta perspectiva en la que se nos ofrecen amplios horizontes, el Sínodo Diocesano, mirando al futuro, está llamado a releer y reflexionar, desde la experiencia de vida de cada sinodal y de cada comunidad, las llamadas que el Espíritu hace hoy a esta Iglesia que peregrina por las tierras de Ourense.

79 GS 1.

80 Papa Francisco, Carta dirigida al cardenal Secretario de Estado, Monseñor Parolín, con motivo del 40º aniversario de la Comisión de las Conferencias Episcopales Europeas, el 50º aniversario del inicio de las relaciones diplomáticas entre la Santa Sede y la Unión Europea, y el 50º aniversario de la presencia de la Santa Sede como Observador Permanente ante el Consejo de Europa: *En este momento, quisiera decirle a Europa: Tú, que has sido una fragua de ideales durante siglos y ahora parece que pierdes tu impulso, no te detengas a mirar tu pasado como un álbum de recuerdos (...). Europa, ¡vuelve a encontrarte! Vuelve a descubrir tus ideales, que tienen raíces profundas. ¡Sé tú misma! No tengas miedo de tu historia milenaria, que es una ventana abierta al futuro más que al pasado. No tengas miedo de tu anhelo de verdad (...) de tu sed de justicia (...). Hoy, mientras en Europa tantos se interrogan con desconfianza sobre su futuro, muchos otros la miran con esperanza, convencidos de que todavía tiene algo que ofrecer al mundo y a la humanidad (...). Es la misma confianza que podemos tener nosotros, a partir de valores compartidos y arraigados en la historia y en la cultura de esta tierra. Por tanto, ¿qué Europa soñamos para el futuro? ¿En qué consiste su contribución original? (...) La originalidad europea está sobre todo en su concepción del hombre y de la realidad; en su capacidad de iniciativa y en su solidaridad dinámica. Sueño, entonces, una Europa amiga de la persona y de las personas. Una tierra donde sea respetada la dignidad de todos, donde la persona sea un valor en sí y no el objeto de un cálculo económico o una mercancía. Una tierra que cuide la vida en todas sus etapas, desde que surge invisible en el seno materno hasta su fin natural, porque ningún ser humano es dueño de la vida, sea propia o ajena. Una tierra que favorezca el trabajo como medio privilegiado para el crecimiento personal y para la edificación del bien común, creando fuentes de empleo especialmente para los más jóvenes (...). Sueño una Europa que sea una familia y una comunidad. Un lugar que sepa valorar las peculiaridades de todas las personas y los pueblos, sin olvidar que estos están unidos por responsabilidades comunes (...). Los últimos años, y aún más la pandemia, han demostrado que nadie puede salir adelante solo y que un cierto modo individualista de entender la vida y la sociedad lleva solamente al desánimo y a la soledad. Todo ser humano aspira a ser parte de una comunidad, es decir, de una realidad más grande que lo trasciende y que da sentido a su individualidad. Una Europa dividida, compuesta de realidades solitarias e independientes, fácilmente se encontrará incapaz de hacer frente a los desafíos del futuro. En cambio, una Europa comunidad, solidaria y fraterna, sabrá aprovechar las diferencias y el aporte de cada uno para afrontar juntos las cuestiones que le esperan, comenzando por la pandemia, pero también por el desafío ecológico, que no se limita sólo a la protección de los recursos naturales y a la calidad del ambiente en que vivimos. Se trata de elegir entre un modelo de vida que descarta personas y cosas, y uno inclusivo que valora lo creado y a las criaturas.*

1. Comentarios, concreciones, aportaciones a este instrumento sobre el impacto del covid-19 en la vida pastoral de la Iglesia.
2. Aportaciones a las proposiciones ya aprobadas y/o aportación de otras nuevas:
 - 2.1. **Instrumento primero:** no se trataría de volver a hablar de la misión evangelizadora de la Parroquia que se concretará en los demás instrumentos sino de su reestructuración (proceso hacia las UaPs, qué hacer con las “parroquias zombis”⁸¹, la presencia y espiritualidad del párroco o del equipo sacerdotal, cauces de corresponsabilidad, caminos hacia la autofinanciación...), creación y funcionamiento de los centros de pastoral de las UaPs.
 - 2.2. **Instrumento segundo:** nuevos planteamientos sobre la organización e implicación de las parroquias en la acción caritativo-social y su estructuración (Cáritas) y la corresponsabilidad laical en la comunidad y en el mundo en orden a imbuir de espíritu cristiano las realidades temporales y promover la presencia de la Iglesia en la cultura actual. Urge promover la formación del laicado teniendo en cuenta la situación del mundo actual (falta de tiempo, horarios laborales, aprovechamiento de las TICS y su conciencia de Iglesia en el mundo).
 - 2.3. **Instrumento tercero:** reflexionar sobre la racionalización del culto y criterios para la promoción de las Eucaristías de referencia. Debemos profundizar sobre la celebración de las exequias, el cuidado de los sufragios por los difuntos y el acompañamiento en el duelo y la renovación de la piedad popular, sobre todo la celebración de novenas y fiestas, sabiendo que son cauces que nos pueden ayudar en esta nueva tarea evangelizadora.
 - 2.4. **El instrumento cuarto:** ya se supone que estará adaptado a esta nueva situación y todo lo que afecta al Primer anuncio, la Iniciación Cristiana, Catequesis y Enseñanza lo reflexionaremos en ese momento teniendo en cuenta la situación vivida y que estamos viviendo.
3. Varios.

⁸¹ El término procede del mundo de la economía (Cf. Nota 17) y con él nos referimos a aquellas Parroquias que carecen de vitalidad y compromiso corresponsable pero que siguen existiendo y se revitalizan con motivos de celebraciones o acciones puntuales: la fiesta patronal, un funeral o aniversario o alguna obra en el templo, alguna ermita o el cementerio. Pero terminado ese momento todo depende única y exclusivamente del sacerdote y nadie asume responsabilidad alguna e incluso son incapaces de sostener la vida ordinaria (recibos de luz, limpieza).

Oración por el fruto del Sínodo

Padre misericordioso
mira con ternura a tus hijos e hijas,
que como peregrinos de la fe,
formamos parte de la Iglesia que vive en Ourense.

Ayúdanos a seguir siendo fieles
a las antiguas raíces cristianas de nuestro Pueblo que,
con el aliento del Espíritu, deseamos revitalizar.

Te suplicamos que nos ayudes
a acoger la Palabra de tu Hijo: “Poneos en camino”
y salir de nuestras inercias y rutinas
para recuperar la alegría y el entusiasmo de creer
y la audacia necesaria para ser en el mundo
testigos de misericordia y reconciliación.

Padre, envía tu Espíritu para que ilumine y proteja
a todos los que participamos en los trabajos sinodales
y fortalécenos para que no decaigamos
en nuestro entusiasmo.

Madre de Dios y Madre nuestra,
patrona y protectora de nuestros pueblos y nuestras gentes,
queremos pedirte por este Sínodo diocesano
y ponerlo en tus manos.

Ayúdanos a descubrir que el Señor nos invita a recorrer
juntos y en la misma dirección el camino sinodal
como signo elocuente de la voluntad de Dios
sobre nuestra Iglesia diocesana.

Te lo pedimos por Jesucristo, rostro de la misericordia,
por quien se nos concede el don del Espíritu Santo
que guía la historia de la Iglesia. Amén.